

LA NARRATIVA DE LAS MEDALLAS SOBRE LA GUERRA DEL DONBÁS Y LA ANEXIÓN DE CRIMEA

Alfons GONZÁLEZ QUESADA*

Fecha de recepción: 13/07/2023

Fecha de aceptación: 19/09/2023

Resumen

Se estudian las medallas relativas a la guerra del Donbás y la anexión de Crimea, acuñadas entre abril de 2014 y febrero de 2022, por Ucrania, la Federación Rusa y las autoproclamadas repúblicas de Donetsk y Lugansk. Se han identificado siete temas que definen la narrativa de los tres actores involucrados en los dos conflictos. Después de analizar los recursos y elementos compositivos empleados para representar cada tema, estos han sido contextualizados a partir de los datos y la información proporcionados por la literatura académica sobre los antecedentes y desarrollo de ambos conflictos.

PALABRAS CLAVE: Medallas, Guerra del Donbás, Ucrania, Federación Rusa, Anexión de Crimea

Abstract

The medals related to the Donbas war and the annexation of Crimea, minted between April 2014 and February 2022, by Ukraine, the Russian Federation and the self-proclaimed Donetsk and Lugansk republics are studied. Seven themes have been identified that define the narrative of the three actors involved in the two conflicts. After analyzing the resources and compositional elements used to represent each theme, they have been contextualized based on the data and information provided by the academic literature on the background and development of both conflicts.

KEYWORDS: Medals, Donbas war, Ukraine, Russian Federation, Annexation of Crimean

1. Introducción

Cuando a finales de febrero de 2022 Rusia invadió Ucrania, se habían cumplido ocho años del Euromaidán, la revuelta que condujo a la anexión rusa de Crimea y a la guerra del Donbás. Ucrania había obtenido su independencia con la disolución de la URSS, en 1991. Desde entonces, los contrastes entre este y oeste se fueron acentuando de tal manera que, en vísperas del Euromaidán, ambos territorios parecían países distintos. El oeste, de lengua y cultura ucranianas, apostaba por la integración en Europa y renegaba del pasado soviético, llegando a reivindicar figuras y organizaciones que colaboraron con los nazis. Algo impensable en el este, donde perduraba un hondo respeto por el sacrificio soviético en la Segunda Guerra Mundial, y cuya lengua y tradiciones compartidas con Rusia lo inclinaban a fortalecer lazos con ella¹.

* Universitat Autònoma de Barcelona. E-mail: alfons.gonzalez@uab.cat

¹ Sobre dicho asunto, el trabajo de Katchanovski 2016 representa un buen ensayo, pues profundiza en los numerosos aspectos culturales e históricos que comparten Rusia y Ucrania.

En aquel contexto, en noviembre de 2013, el presidente ucraniano, Víktor Yanukóvich, frustró un acuerdo de asociación y libre comercio con la Unión Europea. La ciudadanía favorable al acuerdo, que vio en su decisión, tanto la mano del Kremlin como los estrechos vínculos de Yanukóvich con Moscú, ocupó el Maidán, la céntrica Plaza de la Independencia de Kiev. Durante semanas, los manifestantes reclamaron pacíficamente, pero sin éxito, la renuncia del presidente y la firma del acuerdo. Sin embargo, a medida que la crisis se prolongaba, grupos de extrema derecha cobraron protagonismo en las protestas hasta que derivaron en violencia. Hubo más de un centenar de muertos (Veiga 2022: 109-120). Alentada también por Estados Unidos y la Unión Europea, la revuelta concluyó con la huida de Yanukóvich a Rusia, en febrero de 2014.

El nuevo gobierno de Kiev, prooccidental y con ultranacionalistas en su seno, pronto hizo gala de su rusofobia. Las regiones del sur y del este, donde la presencia de población de origen ruso era mayor, reaccionaron de inmediato ante el temor a perder derechos. En marzo, Crimea decidió en referéndum unirse a la Federación Rusa (Lázaro 2014: 65). En Lugansk y Donetsk, la cuenca del Donbás, la toma de edificios gubernamentales fue seguida por la organización de una resistencia popular armada, con patrocinio ruso. En mayo, ambas regiones optaron por la secesión y se constituyeron de facto como repúblicas independientes, después de que Kiev renunciara a una solución federal y enviara a sus fuerzas en misión antiterrorista, abriendo el camino hacia una guerra que en 2022 se había cobrado 14.000 vidas (Taibo 2022: 120).

2. Perspectiva y objetivos

Ucrania, la Federación Rusa y las autoproclamadas repúblicas de Donetsk y Lugansk, los tres actores involucrados en los conflictos, elaboraron narrativas propias destinadas a conformar la manera de percibir e interpretar su participación en ellos (Lakoff 2008), y acordes con los fines políticos de sus élites. A grandes rasgos, y a partir de la literatura académica, la narrativa de cada uno de ellos se podría sintetizar de la siguiente manera:

- Ucrania acusó de terroristas a los secesionistas de Donetsk y Lugansk, al tiempo que denunció la anexión de Crimea y el apoyo ruso a las regiones rebeldes del Donbás, como parte de un plan del Kremlin para desmembrar el país, por lo que Kiev nunca renunciaría a recuperar y defender la integridad de su territorio (Lázaro 2014; Taibo 2022).
- La Federación Rusa acusó al régimen surgido del Euromaidán de golpista y de atacar a la población civil del Donbás. Esgrimió la vinculación histórica con ambos territorios y la gran presencia en ellos de rusos étnicos para apoyar sus reivindicaciones y, en el caso de Crimea, defender su anexión (Poc-de-Feliu 2019; 2022).
- Las autoridades de Donetsk y Lugansk defendieron la legitimidad de su lucha armada como respuesta a la agresión del régimen surgido del Euromaidán, después de que este se negara a estudiar una solución federal para ambos territorios y laminase los derechos de la población rusa de la región (Bertelsen 2017; Soroka y Stepniewski 2018).

En la elaboración de esas narrativas, cada actor desplegó un amplio repertorio simbólico. Benedict Anderson (2006) ha sugerido que los logros de una nación a menudo se representan mediante símbolos específicos, con el fin de crear vínculos

sociales capaces de infundir un sentimiento de propósito nacional. En este trabajo se considera que la acuñación de medallas forma parte de ese repertorio simbólico, y que en el contexto de la anexión de Crimea y la guerra del Donbás han jugado un rol esencial en la reafirmación de las narrativas de los tres actores involucrados. Paralelamente, también se considera que las medallas son documentos visuales y, por tanto, siguiendo a Burke (2001), comunican a través de múltiples elementos expresivos, como las imágenes y leyendas que conforman sus diseños, o mediante el cromatismo de sus cintas. Desde esa doble perspectiva se ha abordado la presente investigación, cuyos objetivos han sido:

- a) Identificar en las medallas acuñadas por cada uno de los contendientes los temas asociados a la narrativa sobre su participación en el conflicto.
- b) Analizar los recursos compositivos para comunicar tales temas.

3. El corpus de análisis

El presente estudio se ha ocupado de las medallas relacionadas con la anexión rusa de Crimea y la guerra del Donbás, acuñadas entre abril de 2014 y febrero de 2022, en Ucrania, la Federación Rusa y los territorios autoproclamados como repúblicas populares de Donetsk (RPD) y Lugansk (RPL). En el análisis se han incluido condecoraciones, tanto oficiales como no oficiales, que hayan reconocido méritos militares o civiles, derivados de la anexión o del conflicto, así como medallas honoríficas y conmemorativas cuyo tratamiento se haya visto determinado por ambos hechos.

Al no existir ningún trabajo académico sobre el objeto de estudio propuesto, y dada la amplitud de los criterios de selección del *corpus* de análisis, se ha recurrido a la consulta de una amplia nómina de fuentes de información para garantizar la exhaustividad de la búsqueda. La tipología de fuentes consultadas ha incluido:

- Sedes web de entidades de gobierno (presidencias del Estado, ministerios, departamentos y administraciones locales).
- Bases de datos de premios y condecoraciones.
- Revistas especializadas en falerística y numismática.
- Catálogos comerciales de fabricantes y vendedores de medallas e insignias.
- Fóruns de falerística, militar y coleccionismo.

El *corpus* de análisis seleccionado ha reunido un total de 139 piezas, de las que 68 corresponden a la producción ucraniana, 51 a la rusa y 20 a la de las dos repúblicas del Donbás (12 RPD y 8 RPL).

4. Metodología

La metodología empleada ha seguido cuatro etapas:

1) Ordenación cronológica del *corpus* de análisis de cada uno de los actores en el conflicto, con los objetivos de esbozar la trayectoria de su producción e identificar las instancias que han intervenido en su establecimiento y fabricación.

2) Identificación en el *corpus* de análisis de los temas asociados a la narrativa elaborada por cada uno de los contendientes.

3) Análisis iconográfico de los recursos y elementos compositivos empleados en la elaboración de cada tema.

4) Contextualización de cada tema a partir de los datos y la información proporcionados por la literatura académica, relativos a los antecedentes y desarrollo del conflicto.

En la presentación de resultados el contenido relativo a los puntos 3 y 4 se muestran conjuntamente.

5. Resultados

5.1. Producción ucraniana

La potestad de premiar y honrar a la ciudadanía ucraniana con títulos y condecoraciones oficiales corresponde a la Presidencia de la República y a sus ministerios y departamentos. La primera condecoración instituida como consecuencia de la crisis del Euromaidán data de julio 2014. Fue la ‘Orden de los cien héroes celestiales’. Un premio estatal con el que el nuevo régimen homenajeó a las víctimas de la revuelta que acabó con la presidencia del prorruso Yanukóvich. Casi un año después del inicio de las hostilidades en el Donbás, el Ministerio de Defensa creó cinco nuevas medallas: ‘Defensor de Ucrania’, ‘Por la asistencia a las Fuerzas Armadas’, ‘Por el fortalecimiento de la capacidad defensiva’ (fig. 3), ‘Por el desarrollo de la cooperación militar’ y ‘Por heridas’. Mientras, el Ministerio del Interior mandó acuñar la medalla ‘Defensor de Mariúpol’. En 2016, se establecieron dos premios presidenciales para reconocer la labor de militares y voluntarios en las regiones rebeldes en el marco de lo que se denominó ‘Operación Antiterrorista’ (ATO, en cirílico), la campaña puesta en marcha por Kiev en abril de 2014 para sofocar la secesión del Donbás.

La ‘Operación Antiterrorista’ pronto se transformó en una guerra abierta, en la que se vieron involucrados miles de combatientes de ambos bandos. La necesidad de reconocer los méritos en el campo de batalla topó con la lentitud en los procesos para premiar a los militares, circunstancia que empujó a otras instancias de poder a instituir sus propias condecoraciones. Así, administraciones locales y regionales crearon medallas honoríficas, mientras que un buen número de comandancias de brigada decidieron conmemorar su bautismo de fuego con condecoraciones alusivas a su participación en la ‘Operación Antiterrorista’. Destaca, sin embargo, la medalla ‘Participante en ATO’, establecida por la Jefatura del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, por ser la más concedida entre el contingente ucraniano².

Desde el inicio del conflicto diversas iniciativas de la sociedad civil se sumaron a la tarea de distinguir a quienes defendían la integridad del país. La asociación KPAÏHA (Patria) ha sido la más activa. Fundada en 2013, trabaja en pro del renacimiento espiritual de la nación a través de la preservación y divulgación de la historia y tradiciones ucranianas. En plena sintonía con el régimen surgido del Euromaidán, KPAÏHA ha establecido más de un centenar de condecoraciones para premiar múltiples ámbitos de actividad y, aunque no tienen estatus oficial, gozan de amplio reconocimiento social. En 2014 instituyó tres medallas honoríficas para distinguir a los combatientes en el Donbás: ‘Por la defensa del Estado natal’, ‘Por la dignidad y el patriotismo’ y ‘Por el coraje’.

² Un año después de instituida se habían producido cerca de 80.000 unidades (Minoborony 2016).

También en 2014 un grupo de voluntarios propuso establecer la orden ‘Héroe del Pueblo de Ucrania’ (fig. 1). La iniciativa obtuvo un gran apoyo popular, porque no solo buscaba recompensar el heroísmo de combatientes y personal médico, también dignificar la calidad material de las condecoraciones y, sobre todo, implicar a la ciudadanía en la producción y concesión del título de héroe, ya que desde 2015 ha sido esta quien libremente ha propuesto los candidatos a recibirlo y quien ha donado la plata con la que se han acuñado los miles de copias entregadas de la orden. Por otra parte, la labor de los medios de comunicación y el activismo en redes sociales han contribuido a poner rostro a sus receptores y a potenciar la significación de la iniciativa (fig. 2).



Fig. 1. Anverso de la orden ‘Héroe del Pueblo de Ucrania’, 2015 (uaheroes.com)



Fig. 2. Panel propagandístico con el lema ‘Solo es posible ganar juntos’, dedicado a tres condecorados con la orden de ‘Héroe del Pueblo de Ucrania’. Ivano-Frankivsk (oeste de Ucrania), 2017 <https://shre.ink/91vY>

Esta revisión debe incluir un conjunto de condecoraciones que, aunque no hayan estado directamente relacionadas con el devenir del conflicto, al tratarse de medallas conmemorativas acuñadas durante el periodo de estudio, su diseño y tratamiento se vieron influidos por él. A ese conjunto pertenecen las emitidas para celebrar cuatro aniversarios de singular significación: 30 años de la independencia de Ucrania, 70 y 75 años del final de la Segunda Guerra Mundial y 110 del natalicio de Stepán Bandera.

El diseño y fabricación de tal aluvión de condecoraciones se concentró en un reducido número de empresas. Las más importantes fueron: Garant Partners, НАГОРОДИ УКРАЇНИ (Premios de Ucrania), ОРДЕН (Orden) y Heroldmaster³. En sus talleres se acuñaron premios y medallas concedidos tanto por instancias gubernamentales como asociaciones cívicas. En paralelo a esa producción y, como consecuencia del conflicto, sus catálogos se enriquecieron con una nutrida oferta de otras condecoraciones, en su mayoría relacionadas con la ‘Operación Antiterrorista’, con el objetivo de satisfacer la demanda de combatientes, patriotas y coleccionistas. Desde Rusia semejante ‘inflación’ no pasó inadvertida. Hubo voces que calificaron aquellas medallas como “baratijas que devaluaban los conceptos de honor y valor militares” con el argumento de que “cualquiera que no hubiera logrado recibir un premio por matar a ciudadanos del Donbás, lo podía adquirir en Internet por una suma asequible” (Vorontsov 2016).

³ Las sedes web de las cuatro empresas son las siguientes: <garantpartners.com>, <awards-ukraine.com.ua>, <vto-orden.com.ua>, <heroldmaster.com>.

5.2. Identificación de temas

La revisión del *corpus* reseñado ha permitido identificar cuatro temas: a) defensa de la integridad territorial; b) redefinición de la identidad nacional; c) relectura de la memoria histórica y d) criminalización y deshumanización del enemigo.

5.3. Análisis iconográfico y contextualización

5.3.1. Defensa de la integridad territorial

Desde la anexión rusa de Crimea y la secesión de las autoproclamadas repúblicas de Donetsk y Lugansk, el gobierno de Kiev declaró su voluntad de recuperar el control sobre la integridad territorio del Estado ucraniano. Diversas medallas han reflejado tal propósito, fundamentalmente a través de lemas como: ‘Defensor de la patria’, ‘Por la defensa de la tierra natal’ o ‘Defensores de Ucrania’. También ha sido habitual que esos lemas se hayan reforzado visualmente con dos elementos gráficos. Por un lado, lo defendido, simbolizado con la imagen de Ucrania dentro de las fronteras reconocidas tras su independencia en 1991 (fig. 3) y, por otro, los artífices de la defensa, representados mediante figuras de combatientes, maquinaria de guerra y armamento (fig. 4).



Fig. 3. Anverso de la medalla ‘Por el fortalecimiento de la capacidad defensiva’. Ministerio de Defensa, 2015. Heroldmaster.com



Fig. 4. Anverso de la medalla ‘Defensor de la patria’. Heroldmaster.com

5.3.2. Redefinición de la identidad nacional

La Ucrania que se independizó en 1991 heredó el paisaje simbólico soviético. Mitos, celebraciones y monumentos de la etapa comunista constituyeron un legado complejo para construir una nueva identidad nacional. Durante las presidencias previas a la de Yanukóvic se trabajó para reducir el peso de aquella herencia y, como se verá más adelante, reinterpretar el pasado soviético. Sin embargo, con Yanukóvic en el poder y su orientación prorrusa, no solo se detuvo aquel proceso, sino que se dieron pasos en la dirección opuesta. El ejemplo más evidente fueron las celebraciones de la victoria en la Segunda Guerra Mundial que, a imitación de la Rusia de Putin, parecían restaurar las viejas tradiciones soviéticas (Slyvka *et al.* 2017: 316).

La crisis del Euromaidán y la consiguiente guerra del Donbás acabaron con el precario equilibrio en el que convivían las dos almas de Ucrania. Especialmente en el

oeste, al estallido del conflicto le siguió una virulenta ola de rusofobia, que no solo detuvo aquella aparente restauración de ritos y símbolos del pasado, sino que marcó el inicio de una vorágine iconoclasta contra todo lo que fuera soviético o comunista, ya que ambos elementos, considerados de matriz rusa, eran, junto a la lengua, el legado más visible de lo ruso en Ucrania (Kasianov 2022: 252). La Rada, el parlamento ucraniano, legisló para desrusificar el país, primero con leyes lesivas para los rusófonos, luego con otras encaminadas a garantizar la descomunización de su paisaje simbólico (Rybak 2016). Entre 2015 y 2017 fueron desmantelados y demolidos miles de monumentos de la etapa soviética, se rebautizaron ciudades, pueblos y calles, al tiempo que quedaba prohibido el uso o exhibición de símbolos soviéticos (Hutin 2022: 39). Las medallas no quedaron a salvo de la desrusificación. Las condecoraciones reseñadas a continuación dan cuenta de la proscripción o supresión de aquellos símbolos. Una circunstancia que atañe solo a tres medallas, aunque de enorme trascendencia, tanto por la significación de lo que rememoran como por el volumen de su producción.

Las dos primeras conmemoran la victoria en la Segunda Guerra Mundial. En 1965 se instauró la tradición soviética de celebrar los grandes aniversarios de aquella efeméride con una medalla para los veteranos de guerra, de manera que hasta la disolución de la URSS se acuñaron tres modelos distintos (1965, 1975 y 1985). Después de 1991, las repúblicas exsoviéticas que integraron la CEI (Comunidad de Estados Independientes) acordaron emitir una medalla común en futuros aniversarios. Así sucedió en 1995 y 2005, en cuyos diseños se incluyeron distintos símbolos soviéticos. Y aquella era también la previsión para 2015.



Fig. 5. Anverso de la medalla '70 años de la victoria sobre el nazismo', 2015.
<https://shre.ink/9QgL>



Fig. 6. Anasch, R. (2019). Monumento a la Madre-Patria. Kiev.
www.unsplash.com



Fig. 7. Anverso de la medalla '75 años de la victoria sobre el nazismo', 2020.
<https://shre.ink/9Qpw>

Sin embargo, tras el inicio de la guerra en el Donbás, Kiev renunció a participar en el diseño y producción de una medalla común y optó por uno propio. Así, en abril de 2015, el presidente Poroshenko firmó el decreto de la medalla por los '70 años de la victoria sobre el nazismo' (fig. 5). En el cuadrante superior derecho de su anverso, y en segundo plano, tras unas amapolas rojas - préstamo de la imaginería británica de la Primera Guerra Mundial-, aparece una figura femenina. Se trata de una representación de la Madre-Patria, el monumento más emblemático de la Ucrania soviética, que todavía preside el complejo escultórico del Museo de la Gran Guerra Patriótica de Kiev. La estatua real es gigantesca y sostiene en su mano izquierda un escudo con el emblema de la Unión Soviética (fig. 6). No obstante, en la composición de la medalla la figura está oportunamente ubicada para que el emblema quede mutilado y no aparezca. En 2020, en el diseño de la condecoración por el 75 aniversario (fig. 7) se fue un paso más allá. El monumento, en primer plano, ocupó más superficie mostrando la totalidad del

escudo, pero en este caso el emblema soviético fue sustituido por el tridente, el símbolo nacional ucraniano, aunque la estatua real todavía conservara en aquel momento el emblema original.

El tercer ejemplo de desrusificación lo proporciona la medalla ‘Defensor de la patria’ (fig. 8), instituida en 1999 por el presidente Kuchma para conmemorar el 55 aniversario de liberación de Ucrania de la ocupación nazi⁴. Conviene ahora prestar atención a la cinta de la condecoración. Su parte central contiene los colores de la Orden de San Jorge, compuesta por franjas naranjas y negras. El origen de la cinta se remonta a la cruz zarista del mismo nombre, que Stalin recuperó en 1942 para la Orden de la Guardia, a la que se aplicó un ligero cambio: se sustituyó el amarillo original por el naranja. Esta combinación cromática fue adoptada por otras condecoraciones militares soviéticas y, tras el final de la guerra, quedó como un símbolo más de la victoria sobre el nazismo (Domank 1990: 36). Sin embargo, en 2005, a punto de cumplirse el 60 aniversario de la victoria, aquella combinación adquirió una nueva significación en Rusia. El Kremlin buscaba un símbolo que ayudase a preservar entre las nuevas generaciones la memoria de quienes ganaron la guerra y, a la vez, evocase la grandeza imperial y el poderío militar del país.



Fig. 8. Anverso de la medalla ‘Defensor de la patria’. Premio presidencial, 1999.
<https://shre.ink/91pN>



Fig. 9. Anverso de la medalla ‘Defensor de la patria’. Premio presidencial, 2015.
<https://shre.ink/91oW>

La cinta de San Jorge, desprovista oportunamente de su aureola comunista, cumplía con el aquel objetivo: el nombre zarista aludía a la grandeza imperial y el cromatismo soviético al poderío militar. Se puso en marcha una campaña para su producción y distribución masivas⁵, haciéndose omnipresente durante las celebraciones de 2005. Desde entonces constituye, después de la enseña nacional, el símbolo más emblemático del patriotismo ruso. En Ucrania fue prohibida después de que la población de Crimea y el Donbás la luciera como símbolo de su apoyo al separatismo (Kolsto 2016). Ya en pleno conflicto, cuando las autoridades ucranianas quisieron premiar a sus combatientes con la medalla ‘Defensor de la patria’, se vieron obligadas a modificar el diseño de 1999. Por esa razón, el 30 de enero de 2015, el presidente

⁴ Se especula que el establecimiento de un premio presidencial en fecha tan poco ‘redonda’ fue una maniobra de Kuchma para ganarse el apoyo de los veteranos de guerra ante las elecciones presidenciales. El decreto instituyendo la condecoración se firmó el 8 de octubre y el 31 del mismo mes los ucranianos acudieron a las urnas (Haidukevych 2015).

⁵ La iniciativa partió de la agencia de noticias RIA y la comunidad estudiantil. El concurso de los medios de comunicación aseguró el éxito de la campaña (Guerrero-Solé 2011: 243-244).

Poroshenko firmó el decreto con dos cambios que alejaron la nueva versión de la herencia y apariencia ruso-soviéticas: uno afectó a los colores de la cinta, de la que desaparecieron negro y naranja para dar cabida al azul y amarillo de la bandera ucraniana; el otro, a la forma del bloque que sostiene la condecoración (fig. 9), de manera que la forma pentagonal de 1999, de tradición soviética, fue sustituida por la rectangular, establecida para órdenes y medallas en el sistema de premios de la primera independencia de Ucrania (Karpov 2015).

Para concluir este apartado es necesario referirse al diseño de la medalla de sobremesa ‘Gloria a Ucrania’, acuñada por Heroldmaster, en 2021, con motivo del 30 aniversario de la independencia del país (fig. 10). Esta polémica pieza, como se verá en el punto siguiente, alude a la superación del pasado con una retórica visual indesligable del contexto de confrontación entre Rusia, como heredera directa de la Unión Soviética, y Ucrania: el tridente ucraniano impera sobre un escudo de armas soviético destrozado.



Fig. 10. Anverso de la medalla ‘Gloria a Ucrania’.2021 Heroldmaster.com

5.3.3. Relectura de la memoria histórica

En su empeño por construir una nueva identidad nacional y eliminar del imaginario la simbología soviética, en 2015 la Rada surgida del Euromaidán decidió sustituir la expresión ‘Gran Guerra Patriótica’, acuñada durante el estalinismo y vigente en la Rusia de Putin, por ‘Victoria sobre el nazismo durante la Segunda Guerra Mundial’, para que fuera empleada en las sucesivas celebraciones de la efeméride (Bratchik 2021). Como resultado de aquella decisión, las condecoraciones conmemorativas del 70 y 75 aniversario de la victoria se estamparon con el nuevo lema, borrando así cualquier referencia a la participación del Ejército Rojo en la liberación de Ucrania de la ocupación alemana y en la posterior derrota del nazismo.

Tal decisión obedecía a una política iniciada en 2006 con la fundación del Instituto Ucraniano de la Memoria Nacional (UINP) (Kassianov 2022: 268). Creado durante la presidencia de Yúschenko, el Instituto llevó a cabo un proceso de revisionismo histórico de la etapa soviética con el objetivo de “unir a los ucranianos a través de la victimización y la heroización” (Rossolinski 2014: 427). Fruto de su labor, hechos como el Holodomor, la hambruna que devastó Ucrania entre 1932-33, ya no fueron consecuencia de la desastrosa colectivización estalinista, sino el resultado de un genocidio planificado por el Kremlin (Kassianov 2022: 262-291). En la misma línea, figuras próximas al fascismo, como Stepán Bandera, fueron enaltecidas hasta hacer de

ellas mártires de la lucha por la independencia nacional. El caso de Bandera merece una atención especial por su incidencia en la medallística estudiada.

Stepán Bandera lideró la Organización de Nacionalistas Ucrucianos (OYH), y fue el inspirador de su brazo armado, el Ejército Insurgente Ucruciano (YPIA). Aquel grupo paramilitar anticomunista, creado durante la Segunda Guerra Mundial para luchar por un Estado étnico ucruciano colaboró con los nazis en el exterminio de decenas de miles de polacos y judíos (Hutin 2022: 28). Durante y después de la liberación soviética de Ucrania, los seguidores de Bandera sufrieron una represión brutal. Él mismo murió en 1959 en Múnich, víctima de un atentado urdido por Moscú. A partir de entonces, la narrativa apologética de la diáspora ucruciana construyó su mito como patriota y luchador antisoviético al tiempo que silenciaba su filiación fascista (Rossolinski 2014). Una década después de su muerte, y también en el exilio, aparecieron las primeras medallas honrándolo. Ya durante la perestroika, el movimiento antisoviético ucruciano utilizó a Bandera y la OYH-YPIA como símbolos de libertad e independencia y, tras la disolución de la URSS, se convirtieron en un componente significativo de la identidad del oeste del país. En 2009 Ucrania emitió un sello oficial para conmemorar el centenario del nacimiento de Bandera (Poch 2022: 83).

Al año siguiente, la presidencia del prooccidental Yúshchenko le otorgó el título póstumo de Héroe de Ucrania, pero la protesta del Parlamento Europeo fue inmediata y, poco después de llegar al poder, el prorruso Yanukóvich revocó la decisión, aunque dejó en pie todas las estatuas erigidas en su honor (Rossolinski 2014: 471). Desatada la guerra en el Donbás, la Rada rehabilitó a los miembros de la OYH-YPIA, quienes años atrás habían recibido del UINP la consideración de luchadores por la liberación de Ucrania. El culto a Bandera y sus compañeros de armas se redobló como estandartes de la resistencia antirrusa (Kassianov 2022: 255). En 2019 la celebración del 110 aniversario de su natalicio propició la acuñación de nuevas condecoraciones conmemorativas (figs. 11-13) y, aunque ninguna tuviera rango oficial, testimoniaron tanto la perdurabilidad del mito como la eficacia del revisionismo histórico.



Fig. 11. Anverso de la medalla 'Stepán Bandera', 2019
www.crafta.ua



Fig. 12. Anverso de la medalla de sobremesa '110 aniversario del nacimiento de Stepán Bandera'. 2019. www.crafta.ua



Fig. 13. Anverso de la 'Insignia de honor Stepán Bandera'. 2020.
www.crafta.ua

En 2021, la empresa Heroldmaster anunció en su web la fabricación de una medalla de sobremesa por el 30 aniversario de la independencia de Ucrania (fig. 10), a la que se ha aludido anteriormente. En su reverso, alrededor de una antorcha y de la inscripción 'Gloria a los Héroes' aparecen los retratos en bajorrelieve de 'seis luchadores que dieron sus vidas por la independencia y la libertad de Ucrania', según rezaba la promoción que Heroldmaster hizo de su medalla. Uno de los retratos corresponde a Stepán Bandera. La acuñación de la medalla fue recogida con escándalo

en medios rusos y objeto de una protesta por parte del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa por lo que consideraba un falseamiento deliberado, tanto de la figura de Bandera como del proceso que desembocó en la independencia ucraniana. Desde Rusia se recordó que la independencia del país no fue el resultado de ninguna protesta popular ni de la lucha armada, sino de un acuerdo político, y que meses antes de aquella independencia, el 70% de la población de la República Socialista Soviética de Ucrania había votado en referéndum por la preservación de la URSS (Na Ukraine 2021).

5.3.4. Criminalización y deshumanización del enemigo

El Gobierno de Kiev denominó ‘Operación Antiterrorista’ a su respuesta armada a la secesión, porque denunció que combatía contra dos grupos terroristas: la insurgencia local y las tropas rusas que le daban apoyo. Definir al enemigo como terrorista permitió a Kiev situarlo en un plano moral y legal inferior al de los combatientes gubernamentales, criminalizarlo y deslegitimar las razones de su lucha. El uso de la expresión ‘Operación Antiterrorista’ o ATO, su acrónimo en cirílico, recurrente en la práctica totalidad de las decenas de condecoraciones sobre la campaña, reforzó el discurso criminalizador del enemigo. Sin embargo, fue el empleo de la iconografía animal la estrategia retórica para deshumanizarlo.

El primer diseño en incluir una figura animal para aludir al enemigo corresponde a una condecoración a la que ya se ha hecho referencia. Se trata de la medalla ‘Participante en ATO’ (fig. 14), instituida a mediados de 2015 por la Jefatura del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas para premiar a los combatientes que intervinieron en el Donbás. Su anverso muestra un halcón con las alas extendidas y dos serpientes en sus garras. Ambos reptiles representan a los dos grupos terroristas a los que Kiev ha combatido, mientras que el halcón simboliza la valentía ucraniana en el campo de batalla (Viys’kovosluzhbovtস্যam 2015).



Fig. 14. Anverso de la medalla ‘Participante ATO’, 2015
zlatnik.com.ua



Fig. 15. Anverso de la medalla ‘Por el Servicio en el Donbás’.
numizmatov.com.ua



Fig. 16. Anverso de la medalla ‘Participante en la Operación Antiterrorista’. zlatnik.com.ua

En los dos ejemplos siguientes se recurrió a la imagen del oso para representar al enemigo. Esta alegoría nacional, desde antaño connotada negativamente en Occidente, fue actualizada a partir de 2014 para aludir a la brutalidad y autoritarismo del Kremlin (Trenina 2017). En el caso de la medalla ‘Por el Servicio en el Donbás’ (fig.15), la significación de los elementos visuales contrapuestos (santidad – bestialidad) acentuó el discurso deshumanizador sobre el enemigo: un vigoroso San Miguel Arcángel, santo

patrón de Kiev, enfrentaba la agresión del mundo ruso. El desenlace de la lucha entre los contendientes se muestra en el anverso de la medalla del ‘Participante en la Operación Antiterrorista’ (fig. 16), donde, como si se tratase del trofeo de una cacería, el oso ruso yace abatido a los pies de tres soldados ucranianos.

5.4. Producción rusa

Oficialmente el Kremlin no intervino en el conflicto del Donbás, pero sí en Crimea, la región con el mayor porcentaje de población rusófona de Ucrania. La respuesta más visible de Moscú a la crisis política del Euromaidán fue el despliegue de tropas en la península y la organización del referéndum que condujo a su anexión.

Desde 1954, Crimea había quedado en manos de Ucrania en virtud de una decisión de Jrushov, sin consecuencias en aquel momento, pero trascendental tras la desintegración del orbe soviético, porque el Kremlin perdió la soberanía sobre un territorio que consideraba propio, formaba parte de su imaginario nacional, ya que había sido escenario de gestas militares tanto en el zarismo como en la etapa soviética y, sobre todo, poseía un valor estratégico en una zona tan sensible para Rusia como el Mar Negro (Taibo 2022: 99). En ese contexto, la anexión de Crimea, apoyada por la mayoría de la población local en las urnas, supuso un éxito que reafirmó el rol de Rusia como gran potencia, a la vez que, por primera vez tras el final de la Guerra Fría, desafiaba la hegemonía de Occidente (Poch-de-Feliu 2019: 109). La dimensión de aquel triunfo quedó reflejada en el número de medallas relacionadas con la anexión. Durante el período de estudio se acuñó más de una treintena de diseños distintos.

La primera en instituirse fue la medalla ‘Por la recuperación de Crimea’ (fig. 17). Se trata de un premio departamental del Ministerio de Defensa de la Federación Rusa, concedido al personal militar y civil que contribuyó a la anexión de la península. El 24 de marzo de 2014, solo seis días después de firmarse el acuerdo de anexión y tres de establecerse la medalla, se celebró la primera ceremonia de entrega. Un lapso tan breve entre establecimiento y concesión habla de la importancia propagandística que tuvo la medalla. Tanta celeridad fue posible porque su diseño se basó en el prototipo de otra condecoración que no fue estampada en su tiempo, la medalla ‘Por la liberación de Crimea’ (fig.19), concebida en 1944 para premiar a los participantes en la campaña que expulsó a los alemanes de Sebastopol, la base principal de la flota soviética del Mar Negro⁶.



Fig. 17-18. Anverso y reverso de la medalla ‘Por la recuperación de Crimea’. Ministerio de Defensa de la Federación Rusa, 2014. www.chelznak.ru



Fig. 19. Anverso de la medalla ‘Por la liberación de Ucrania’, 2005 (Colección particular).

⁶ La Asociación de Veteranos de Moscú acuñó el prototipo con motivo del 60 aniversario de la victoria en la Gran Guerra Patriótica.

El premio del Ministerio de Defensa no estuvo exento de polémica a causa de las fechas que constan en su reverso y que señalan el período de la campaña que concluyó con la anexión: del 20 de febrero al 18 de marzo de 2014 (fig. 18). Para las autoridades ucranianas, la indicación del 20 de febrero probaba que la anexión no había sido la respuesta a un supuesto cambio de régimen inconstitucional en Kiev, sino una maniobra premeditada con antelación por Moscú para apoderarse de Crimea, ya que en aquella fecha Yanukóvich continuaba como presidente del país, y no fue hasta el 22 que la Rada lo desvinculó de su cargo. Rusia respondió aduciendo que el 20 de febrero se produjeron las primeras protestas de la población de Crimea contra el Euromaidán y, por tanto, tomó aquella fecha como el inicio del proceso que llevó a la anexión (Gresko 2016).

Más allá del Ministerio de Defensa y del Servicio Federal de Seguridad (FSB), un amplísimo abanico de organizaciones celebró la anexión acuñando medallas conmemorativas: desde las autoridades de Crimea, que reconocieron la labor de los miembros de la milicia popular con la medalla ‘Por la defensa de Crimea’, hasta asociaciones patrióticas de todo signo y color, pasando incluso por el Partido Comunista de la Federación Rusa.

Un año después de la anexión se comenzó a construir en el estrecho de Kerch el puente que uniría la península con Rusia. Aquella infraestructura colosal iba a significar la consumación física y geográfica de la reunificación de ambos territorios. En 2016, con motivo de aquellas obras, el Ministerio del Transporte de la Federación Rusa emitió la medalla ‘Por el desarrollo del sistema de transporte de Crimea’ (fig. 20). En 2019, coincidiendo con el quinto aniversario de la anexión, se inauguró el puente, dando lugar a la acuñación de diversas condecoraciones que celebraron ambas circunstancias (fig. 21).



Fig. 20. Anverso de la medalla ‘Por el desarrollo del sistema de transporte de Crimea’. Ministerio de Transporte de la Federación Rusa, 2019. www.mintrans.gov.ru



Fig. 21. Anverso de la medalla por ‘5 años de la reunificación de Crimea con Rusia’, 2019. www.chelznak.ru

La acuñación de medallas rusas relativas al conflicto del Donbás se concentró en dos organizaciones públicas: el Frente Nacional Euroasiático y la Fundación КОМАНДАРМ (Comandante). Aunque ninguna de sus medallas haya tenido consideración oficial, han disfrutado de una notable repercusión gracias a la labor y objetivos de ambas organizaciones, en nada desacordes con la postura del Kremlin hacia los territorios exsoviéticos.

El Frente Nacional Euroasiático (FNE), siguiendo a Alexander Dugin, principal teórico del eurasiatismo, vio en la guerra del Donbás la oportunidad para que Moscú creara en el espacio exsoviético la Gran Rusia, una civilización opuesta a los valores globalizadores de Occidente y llamada a permanecer durante siglos (Veiga 2022: 147-

148). En consecuencia, las medallas del FNE han reconocido la labor de quienes, desde Crimea o el Donbás, han contribuido al proyecto eurasiático. Cercana a esas ideas está la Fundación КОМАНДАРМ. Si bien en el FNE el establecimiento y concesión de premios ha sido una estrategia más de su activismo político, en el caso de КОМАНДАРМ ha constituido su razón de ser, ya que desde su origen ha instituido medallas conmemorativas y honoríficas con el objetivo de hacer pedagogía de la grandeza de la historia rusa, en cualquiera de sus etapas. De esa manera, en su extensa nómina de premios conviven sin problema símbolos y héroes de la Rusia zarista y soviética. Tras la crisis del Euromaidán acuñó un buen número de medallas reafirmando la rusidad de Crimea, aunque más nutrida fue la nómina de las que honraban a los combatientes del Donbás.

Como en el caso de la producción ucraniana, el diseño y fabricación de la mayoría condecoraciones referidas corrió a cargo de pocas empresas. Entre ellas: Chelznak, Medali y Mfznak⁷.

5.5. Identificación de temas

La revisión del *corpus* reseñado permite identificar un solo tema: la reafirmación de pertenencia de ambos territorios a la Rusia histórica.

5.6. Análisis iconográfico y contextualización

5.6.1. La reafirmación de pertenencia de Crimea y el Donbás a la Rusia histórica

El discurso sobre esta temática se ha articulado a través de lemas, elementos gráficos (cromatismo de banderas y cintas), y el empleo de la memoria histórica como recurso narrativo.

Lemas. Ninguna de las medallas sobre Crimea ha mencionado en sus lemas la palabra ‘anexión’. En su lugar se han empleado otros términos para aludir a la idea de unidad restituida, como: ‘retorno’, ‘reunificación’, ‘liberación’ o ‘defensa’. Más explícita fue la fórmula ‘Crimea, tierra rusa’, que usó КОМАНДАРМ en los distintos diseños. En otros casos, se ha recurrido a la inclusión del año 1783, fecha en la que la península fue incorporada al Imperio ruso, para reforzar la idea de continuidad en la relación de ambos territorios. Con el mismo propósito, en 2018 se emitió una medalla por los 235 años de tal efeméride, aniversario poco habitual para ser celebrado, pero que habla de la necesidad de recordar el vínculo histórico entre Rusia y Crimea.

El topónimo Novorossiia (Nueva Rusia) ha formado parte de las leyendas de algunas condecoraciones (fig. 29). El término se acuñó a finales del siglo XVIII para bautizar la región del Donbás cuando pasó a formar parte del Imperio zarista (Laruelle 2016). Pero en el contexto del conflicto, Novorossiia adquirió una nueva significación. Más allá de señalar la identidad rusa de Donetsk y Lugansk, Nueva Rusia pasó a anunciar, dentro del proyecto eurasiático, la creación de una confederación que podría llegar a incluir cerca del 40% de Ucrania y que incluiría además de Donetsk y Lugansk, otras regiones del este del país (Veiga 2022: 149).

Banderas y cintas. La enseña rusa ondeando sobre Crimea o coloreando su territorio han sido elementos gráficos habituales para celebrar la anexión, y han reforzado la identificación del territorio como parte de Rusia (fig. 22-24). Del mismo

⁷ Las sedes web de las cuatro empresas son las siguientes: < www.chelznak.ru >, < www.medali.net >, < mfznak.ru >.

modo, los colores de la cinta de San Jorge, símbolo del nacionalismo ruso vinculado a las glorias militares, también han formado parte de las combinaciones cromáticas de muchas de las cintas de las condecoraciones sobre la anexión, y especialmente de las referidas al conflicto del Donbás (figs. 25, 27, 29, 31 y 33).



Fig. 22. Anverso de la medalla 'Por méritos en la reunificación de Crimea y Rusia', 2014
www.chelznak.ru



Fig. 23. Anverso de la medalla 'Por el 5º aniversario de la admisión de la República de Crimea en la Federación Rusa', 2019. www.voenrus.ru



Fig. 24. Anverso de la medalla 'Por la reunificación de Crimea y Rusia 1783-2014', 2014
www.voenrus.ru

La memoria histórica como recurso narrativo. El capital simbólico del pasado, representado por imágenes de grandes personajes, monumentos o estampas icónicas, ha expresado también el vínculo de pertenencia de Crimea y el Donbás al orbe ruso.

En el caso de la anexión de Crimea, las referencias visuales a la historia compartida entre la península y Rusia han aludido a tres episodios. El primero corresponde a la incorporación de Crimea al Imperio, simbolizada por la figura de la zarina Catalina II, bajo cuyo reinado el territorio fue arrebatado a los turcos. Diversas medallas se han ocupado del segundo episodio: la Guerra de Crimea, representada por la imagen del Monumento a los Buques Hundidos (fig. 25-26), erigido para recordar el asedio de franceses y británicos a la base de la Flota del Mar Negro en Sebastopol.



Fig. 25. Anverso de la medalla 'Por el retorno de Crimea', 2014. www.nagrada.moscow



Fig. 26. Monumento a los buques hundidos. Sebastopol. www.arnfoto.ru

El tercer episodio recuerda otra gesta militar, más gloriosa que la anterior y también más cercana en el tiempo: la liberación de la península de la ocupación nazi en el marco de la Gran Guerra Patriótica. La escena bélica que retrata la medalla de la Fundación КОМАНДАРМ 'Crimea, tierra rusa' (fig. 27), adapta un famoso cartel

soviético apelando a la defensa de la patria (fig. 28). La referencia visual a la bandera soviética incorporada al diseño de la condecoración no debe entenderse como reflejo de la filiación ideológica de КОМАНДАРМ, sino como un símbolo que obliga a una doble lectura. Por un lado, rememora la épica de Rusia en su etapa comunista, y por el otro, establece un paralelismo entre el contencioso con Kiev sobre Crimea y la agresión nazi a la Unión Soviética.



Fig. 27. Anverso de la medalla 'Crimea, tierra rusa', 2014. Colección particular

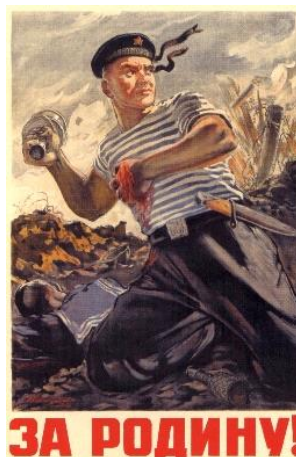


Fig. 28. Kokorekin, Alexei. *Por la madre patria*, 1942. <https://shre.ink/910n>

Esta doble interpretación, especialmente la segunda, se reafirma en el análisis de las medallas honoríficas y conmemorativas que la Fundación КОМАНДАРМ acuñó sobre la guerra del Donbás.

Las múltiples referencias visuales a la épica soviética en la Gran Guerra Patriótica no pueden tampoco desligarse de las narrativas generadas por el conflicto. Si Kiev calificó a los secesionistas de terroristas patrocinados por el Kremlin, Moscú y las autoproclamadas repúblicas de Donetsk y Lugansk acusaron a Kiev de actuar en el Donbás como en su día lo hicieron los nazis. КОМАНДАРМ trasladó esa respuesta a sus medallas, sirviéndose del ilimitado arsenal iconográfico soviético para actualizar y adaptar la narrativa sobre la defensa de la Madre-Patria y la glorificación de sus protagonistas. Los ejemplos siguientes ilustran esa estrategia.



Fig. 29. Anverso de la medalla 'Por Novorossiia. Todo por el frente, todo por la victoria', 2014. Colección particular

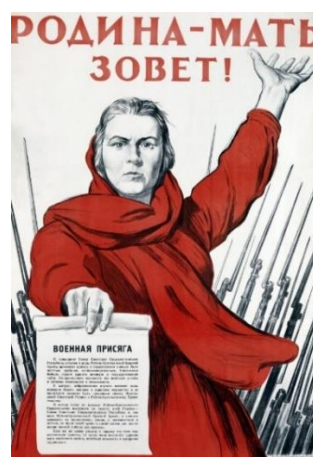


Fig. 30. Toidze, Irakli. *¿La madre patria llama!* 1941. <https://shre.ink.910l>

La composición de la medalla ‘Por Novorossiya’ (fig. 29) fusiona dos elementos de la tradición iconográfica soviética. Por un lado, el lema principal de la retaguardia durante la Gran Guerra Patriótica: ‘Todo por el frente, todo por la victoria’, y por otro, la imagen de la Madre-Patria procedente de uno de los carteles de guerra soviéticos más icónicos (fig. 30). Lo decisivo de la condecoración es la frase del documento que sostiene la figura femenina: “nuestra causa es justa”, en clara alusión a la narrativa elaborado por las élites de Donetsk y Lugansk sobre la legitimidad de su lucha por la independencia.

El anverso de la medalla ‘Gloria eterna a los libertadores del Donbás’ lo ocupa el rostro de un soldado soviético de infantería (fig. 31). La imagen reproduce un fragmento del altorrelieve del complejo monumental de Saur-Mogila, en la región de Donetsk (fig. 32). Fue erigido en la colina del mismo nombre para recordar a los combatientes que dieron su vida en la toma de aquel promontorio estratégico durante la Gran Guerra Patriótica. En la misma medalla también están inscritas una fecha, el 8 de septiembre, y dos años: 1943 y 2018. El 8 de septiembre de 1943 las tropas soviéticas recuperaron la ciudad de Stalino, la actual Donetsk. Desde entonces, ese día conmemora la Liberación del Donbás. En 2018, año de la acuñación de la medalla, se cumplieron 75 años de aquella efeméride. Sin embargo, la medalla no contiene esa cifra, porque su función no ha sido solo conmemorar aquella victoria sobre los nazis, sino relacionarla con otra, más cercana en el tiempo. En el verano de 2014, el enclave de Saur-Mogila volvió a ser escenario de una lucha feroz, en esa ocasión entre las tropas de Kiev y los secesionistas prorrusos. En el curso de la batalla la colina cambió de manos sucesivamente hasta que los prorrusos se hicieron definitivamente con ella (Slyvka *et al.* 2017: 321). En consecuencia, la medalla se emitió en 2018 también para honrar a los nuevos libertadores del Donbás. Los combates de 2014 destruyeron por completo el memorial, que fue reconstruido y ampliado años después. Como la medalla, el complejo monumental recuerda a los caídos en ambas guerras.



Fig. 31. Anverso de la medalla ‘Gloria eterna a los libertadores del Donbás’, 2018. Colección particular



Fig. 32. Altorrelieve del complejo monumental de Saur-Mogila, Donetsk. www.fishki.net

La medalla ‘Por la defensa de la región de Donetsk’ (fig. 33) repite la misma estrategia narrativa que la condecoración anterior. En este caso, sobre el contorno del territorio de Donetsk aparecen un minero y un soldado que sostienen juntos una espada. La imagen corresponde al conjunto escultórico de otro memorial soviético: el dedicado ‘A los liberadores del Donbás’ (fig. 34). Construido para rendir homenaje a todas las formaciones del Ejército Rojo que liberaron la región del yugo nazi, el memorial es el

espacio de celebración del Día de la Victoria en Donetsk. En la medalla, minero y soldado evocan el sacrificio de los luchadores soviéticos, mientras la referencia a los años 2014-2018 proyecta y actualiza en el presente su sacrificio. El reverso menciona las batallas que durante ese período se han librado en la región.



Fig. 33. Anverso de la medalla ‘Por la defensa de la región de Donetsk’, 2018. Colección particular



Fig. 34. Monumento A los liberadores del Donbás, Donetsk. www.drive2.ru

5.7. Producción en las Repúblicas de Donetsk y Lugansk

Cuando a principios de mayo de 2014 las regiones de Donetsk y Lugansk declararon su independencia, el gobierno de Kiev ya había puesto en marcha su respuesta armada y la guerra en el Donbás era un hecho. En ese contexto, las autoproclamadas repúblicas populares de Donetsk (RPD) y Lugansk (RPL) se vieron en la necesidad de improvisar sistemas de premios para reconocer el mérito de sus milicias en el campo de batalla. La RPD tomó la delantera y su recién creado Ministerio de Defensa estableció las primeras condecoraciones recurriendo a modelos ya existentes. Así, la ‘Cruz de San Jorge’ (fig. 35) imitó la concedida durante la etapa zarista, mientras que la siguiente medalla de la joven república, ‘Por el mérito en el combate’ (fig. 38), copió el premio soviético del mismo nombre, instituido en 1938 (Shcherbak, 2015).

El 23 de julio de 2014 se estableció la medalla ‘Por la defensa de Slavyansk’ (fig. 36). Distinguió a las milicias que defendieron la ciudad y a los civiles que les prestaron ayuda. Esta fue la primera de una serie de condecoraciones que durante el primer año de guerra contribuiría a forjar el imaginario del conflicto recordando las batallas más duras y cruentas. Tras la de Slavyansk vinieron las medallas de Shakhtersk, Saur-Mogila, Ilovaysk y Debaltsevo. De casi todos los premios mencionados se acuñaron diversas variantes, ya que en su producción intervinieron distintos talleres (Buntovsky, 2016: 501).

A finales de 2014, la RPD instituyó el título de ‘Héroe de la RPD’ y la ‘Medalla de la Estrella de Oro’ (fig. 37), concedidos simultáneamente desde entonces. También en ese caso el diseño de la Estrella de Oro fue un calco de las homónimas rusa y soviética⁸. Casi un año después, el Ministerio de Defensa de la RPD decidió crear la medalla ‘Por el luchador internacionalista’ (fig. 45), con la que recompensar a los miles de voluntarios extranjeros que combatían a sus órdenes.

⁸ En 2018, la República Popular de Lugansk instituyó el mismo título y condecoración, que imitaba también el modelo soviético, pero no concedió ninguna a título personal hasta la invasión rusa de Ucrania.

Entre 2016 y 2018 ambas repúblicas perfeccionaron sus sistemas de premios y acabaron con la provisionalidad que había marcado su concesión desde el inicio de las hostilidades. Los nuevos sistemas jerarquizaron los premios, definieron sus estatutos y regularon con precisión los requisitos para ser adjudicados. Así, para el caso de la RPD se establecieron tres tipos: estatales, departamentales y públicos. En este último grupo se encuadraron los instituidos por organizaciones como la Unión de Voluntarios del Donbás, el Movimiento Novorossiya, o la Asociación de Veteranos del Donbás ‘Berkut’⁹, cuyas condecoraciones, aunque no sean oficiales de la RPD, han tenido cierto reconocimiento (Buntovsky 2016: 502).

5.8. Identificación de temas

La revisión del *corpus* reseñado permite identificar dos temas: a) la definición de nuevos proyectos nacionales vinculados con el orbe ruso y b) el conflicto en el Donbás como continuidad de la Gran Guerra Patriótica.

5.9. Análisis iconográfico y contextualización

5.9.1. La definición de nuevos proyectos nacionales vinculados con el orbe ruso

La guerra puso fin a la estatalidad ucraniana en el Donbás, que fue rápidamente sustituida por otras dos, con nuevas lealtades nacionales. Nuevas banderas, himnos o escudos fueron los elementos más visibles que definieron las soberanías recién conquistadas (Slyvka *et al.* 2017). A esa definición también contribuyó el repertorio simbólico de títulos y premios instituidos en la RPD y la RPL. En algunos casos, en lugar de idear condecoraciones de nuevo cuño, se copiaron, imitaron o actualizaron otras ya existentes, de tradiciones tan distintas y opuestas, como la zarista o la soviética. Una contradicción solo aparente, puesto que su objetivo fue hacer visible y reforzar el nexo común entre ambas tradiciones: su origen ruso. Con esa estrategia, el sistema de premios de las dos nuevas repúblicas reflejó la narrativa de sus élites, que buscaban reafirmar la identidad nacional rusa del Donbás y su proyecto de integración en el orbe de la Rusia histórica.

La filiación ruso-soviética de las condecoraciones de ambas repúblicas salta a la vista por el conjunto de características morfológicas compartidas: bloque pentagonal, cinta con diversos colores, método de fijación, anverso numerado y dimensiones del diámetro (en las medallas circulares). Existe también un nutrido número de condecoraciones que, individualmente, ejemplifica la fusión y convivencia de las tradiciones zarista y soviética con el objetivo de reafirmar la pertenencia de ambas repúblicas al mundo ruso. La impronta zarista no se ha limitado a la ya mencionada ‘Cruz de San Jorge’ (fig. 35), cuya figura también aparece inscrita en el diseño de la medalla ‘Por la defensa de Slavyansk’ (fig. 36). Otro caso corresponde al de la ‘Orden de San Nicolás el Milagroso’. Instituida originalmente en los años 20 del siglo pasado para premiar a los combatientes del Ejército Blanco durante la guerra civil rusa, se recuperó para recompensar a las milicias de la RPD (Selivanov 2021).

Conviene volver a la ‘Cruz de San Jorge’ para ilustrar uno de los mejores ejemplos de sincretismo entre ambas tradiciones. Durante un corto periodo de tiempo la cruz no se emitió con su cinta original, sino con la de una condecoración de indudable connotación soviética, como es la medalla ‘Por el 50 Aniversario de la Victoria en la Gran Guerra Patriótica’ (Shcherbak 2015: 83).

⁹ Unidades de la policía de élite.



Fig. 35. Anverso de la 'Cruz de San Jorge, RPD, 2014.
<https://shre.ink/91hB>



Fig. 36. Anverso de la medalla 'Por la defensa de Slavyansk'. RPD, 2014.
<https://shre.ink/91hC>



Fig. 37. Anverso de la 'Medalla de la Estrella de Oro'. RPD, 2014.
<https://shre.ink/91hV>

Las banderas, como símbolo nacional, tienen un valor poderoso para definir y reafirmar identidades. De las dos nuevas repúblicas, la enseña de la RPD es la que posee un referente histórico vinculado a su pasado soviético y, en consecuencia, de matriz rusa. La RPD recuperó la bandera tricolor de la efímera República Soviética de Donesk-Krivoy Rog, fundada en enero de 1918 con el apoyo de la Rusia soviética y que dejó de existir tras la firma en marzo de aquel año del tratado de paz de Brest-Litovsk (Laruelle 2015: 2). Establecida en mayo de 2014 como bandera oficial de la nueva república, pronto sus colores fueron trasladados a las cintas de algunas condecoraciones, entre ellas, a la más importante, la 'Estrella de Oro' (fig. 37), concedida a quienes son honrados con el título de 'Héroe de la RPD'.

5.9.2. El conflicto del Donbás como continuidad de la Gran Guerra Patriótica

Desde la independencia de Ucrania, el recuerdo por el sacrificio soviético durante la Segunda Guerra Mundial pervivió en el Donbás con mayor intensidad y admiración que en el oeste del país. La ola de iconoclasia antisoviética que desató el Euromaidán apenas tuvo consecuencias en la región. Monumentos y memoriales dedicados a los héroes de la Gran Guerra Patriótica siguieron en pie acogiendo las celebraciones por las glorias militares del Ejército Rojo. No debe sorprender, pues, que ciertos autores hayan afirmado que la identidad del Donbás no fuera rusa, sino soviética (Slyvka *et al.* 2017: 316).

Aunque las razones profundas del conflicto del Donbás estaban en las tensiones geopolíticas entre Rusia y Occidente (Poch 2022; Veiga 2022), la reacción militar de Kiev a la secesión de Donetsk y Lugansk propició que desde ambos territorios sus élites justificasen la defensa armada como una respuesta legítima a la agresión de lo que calificaron como 'fascismo ucraniano'. En consecuencia, la maquinaria propagandística presentó a ambas repúblicas como las herederas de la victoria soviética sobre la Alemania nazi y explicó el conflicto como la continuidad de la Gran Guerra Patriótica (Klymenko 2020; Mutz 2020). El repertorio simbólico contribuyó a elaborar aquella narrativa, de manera que el empleo de referentes soviéticos, en especial los relacionados con el Ejército Rojo (imaginería, banderas, celebraciones), fue uno de sus recursos más visibles. Pero en ningún caso tales referentes aludieron a su dimensión ideológica, para nada acorde con la de las élites de ambas repúblicas, sino a su valor como ejemplo de resistencia ante la agresión y, sobre todo, de victoria.

La RPD y la RPL aplicaron diversas estrategias para mostrar a través de sus premios la continuidad simbólica entre ambas guerras. La primera estrategia en

emplearse fue la actualización de medallas del período soviético. Ambas repúblicas recompensaron a sus milicias con medallas, cuyos diseños copiaron el de las dos condecoraciones militares más concedidas durante la Gran Guerra Patriótica. Una de ellas ya se mencionó anteriormente. Se trata de la medalla ‘Por el mérito militar’ (figs. 38-39). Tanto la RPD como la RPL acuñaron versiones propias basadas en la soviética homónima aplicando ligeras variaciones (fig. 40). Así, al margen de sustituir el anagrama de la Unión Soviética (СССР) por el de cada república, los nuevos diseños actualizaron las armas de la versión original para que se adecuaran a las empleadas en el conflicto, de manera que el sable y el fusil del Ejército Rojo fueron reemplazados por el armamento de las milicias: el Kalashnikov y el lanzagranadas RPG-7. La otra condecoración que copió un modelo soviético fue la medalla ‘Por el coraje’. También en este caso ambas repúblicas acuñaron versiones propias actualizando el armamento del diseño original (figs. 41-42).



Fig. 38. Anverso de la medalla ‘Al mérito militar’. RPD. 2014.
<https://shre.ink/91wB>



Fig. 39. Anverso de la medalla ‘Al mérito militar’. RPL.
<https://shre.ink/91w8>



Fig. 40. Anverso de la medalla soviética ‘Al mérito militar’. Versión 1936. Colección particular



Fig. 41. Anverso de la medalla ‘Por el coraje’. Ministerio de Defensa de la RPD, 2020. ronin-077.livejournal.com



Fig. 42. Anverso de la medalla soviética ‘Por el coraje’. Versión 1938, Colección particular

Una segunda estrategia para establecer un vínculo visual entre los dos conflictos fue la inclusión en los diseños de imágenes de soldados soviéticos. Las medallas ‘Por la defensa de Ilovaysk’ (fig. 43) y ‘Por la batalla de Saur-Mogila’ (fig. 44) son dos buenos ejemplos. En ambos casos, la referencia al conflicto contemporáneo se hace con recursos distintos. En el primero, a través de la bandera de la RPD con su escudo de armas, mientras que en el segundo mediante la leyenda con las fechas de la batalla. El elemento común en ambos diseños, y que enlaza pasado y presente, es la presencia de la figura de ‘Alyosha’, el nombre popular con el que es conocido el soldado soviético de la

Gran Guerra Patriótica, immortalizado con su casco y capote en memoriales, condecoraciones y monedas soviéticas.



Fig. 43. Anverso de la medalla ‘Por la defensa de Ilovaysk’. Ministerio de Defensa de la RPD, 2015. <https://shre.ink/917m>



Fig. 44. Anverso de la medalla ‘Por la batalla de Saur-Mogila’. Ministerio de Defensa de la RPD, 2015. <https://shre.ink/917Y>

Para interpretar la estrategia de la medalla ‘Por el luchador internacionalista’ (fig. 45) no debe olvidarse que el relato sobre la continuidad histórica entre ambos conflictos se basó en el argumento de que la guerra del Donbás se libraba contra el fascismo ucraniano (Mutz 2020). En el diseño de la medalla, el vínculo entre pasado y presente se ha establecido a través de referencias textuales. El anagrama de la RPD, inscrito en el casco del combatiente, alude a la guerra presente, mientras que el lema español ‘No pasarán’, conecta la condecoración con una doble tradición de lucha antifascista. Por un lado, con la que representó la victoria del Ejército Rojo sobre el nazismo, y por otro, más visible y significativa atendiendo al origen de los destinatarios del premio, con la que representaron las Brigadas Internacionales y su defensa de la República Española en la Guerra Civil. Esta relación fue más evidente en el prototipo de la medalla ideado para Novorossiia (fig. 46), que en el acuñado por la RPD, ya que en la cinta de la primera se combinaron las banderas de la RPD y la República Española, en cuyo centro aparece la estrella de tres puntas, el símbolo de las Brigadas Internacionales.



Fig. 45. Anverso de la ‘Medalla Internacionalista’. Ministerio de Defensa de la RPD. 2016. <https://shre.ink/917e>



Fig. 46. Prototipo ‘Medalla Internacionalista’ Novorossiia <https://shre.ink/918v>

Por último, conviene volver a las medallas acuñadas para conmemorar la defensa de enclaves como Slavyansk, Ilovaysk o Saur-Mogila. Su establecimiento obliga a pensar en el concepto de las ‘ciudades héroes’, tan arraigado en la mitología

soviética de la Gran Guerra Patriótica y, por supuesto, en la serie de medallas de campaña dedicadas a reconocer los méritos de quienes defendieron y liberaron el territorio soviético¹⁰.

También las medallas soviéticas dedicadas a la liberación de ciudades del este de Europa del yugo alemán han servido de modelo en la producción de condecoraciones en la RPD, aunque no para premiar a los participantes en la Guerra del Donbás, sino en la derivada de la invasión rusa de Ucrania. Las similitudes compositivas entre las medallas por la liberación de Varsovia y Praga (figs. 47 y 49) y el diseño de la condecoración ‘Por la liberación de Mariúpol’ (fig. 48) no son casuales, lo que demuestra la vigencia de la narrativa que quiere explicar la guerra actual como la continuidad histórica de la Gran Guerra Patriótica.



Fig. 47. Anverso de la medalla soviética ‘Por la liberación de Varsovia’. Versión 1945. Colección particular



Fig. 48. Anverso de la medalla de la RPD ‘Por la liberación de Mariúpol’, 2022. Colección particular



Fig. 49. Anverso de la medalla soviética ‘Por la liberación de Praga’. Versión 1945. Colección particular

6. Conclusiones

Los temas identificados a lo largo del trabajo concuerdan con las líneas generales de las narrativas de cada uno de los actores involucrados, tanto en la guerra del Donbás como en la anexión de Crimea. Eso permite afirmar que las medallas estudiadas, independientemente de sus emisores (instancias de gobierno o entidades públicas), son correlatos del mensaje elaborado por las élites, y lo han reforzado gracias a la dimensión simbólica que tienen como premios. Se han detectado dos temas compartidos por las tres narrativas: nacionalismo y memoria histórica, ambos muy interrelacionados. Mientras la producción ucraniana ha desterrado cualquier vestigio formal de herencia rusa o soviética de sus condecoraciones para reafirmar su ‘ucranidad’, las autoproclamadas repúblicas del Donbás han construido su estatalidad diseñando sistemas de premios siguiendo la tradición ruso-soviética.

En cuanto a la memoria histórica, las condecoraciones ucranianas han trasladado a su iconografía el proceso de revisionismo del pasado, acelerado por el conflicto, borrando cualquier referencia a la contribución soviética a la liberación de Ucrania de la ocupación alemana, para dar cabida a figuras del ultranacionalismo antisoviético que colaboraron con los nazis. La respuesta desde Rusia y el Donbás ha consistido en recuperar y actualizar la retórica visual relacionada con la experiencia soviética en la

¹⁰ Entre 1942 y 1961 el Soviet Supremo de la URSS estableció ocho medallas para premiar a quienes contribuyeron a la defensa de: Leningrado, el Cáucaso, Stalingrado, Moscú, el Ártico soviético, Odesa, Sebastopol y Kiev.

guerra, tanto para apelar a su épica como para legitimar su lucha explicando el conflicto del Donbás como la continuidad de la Gran Guerra Patriótica.

Del presente trabajo también se deriva una consideración final. La capacidad comunicativa de las medallas, entendidas como documentos visuales, se ha multiplicado a causa de su exposición pública mediática. No tanto porque la mayor parte de las analizadas sean localizables en la red, como porque algunas de ellas hayan pasado a formar parte del imaginario del conflicto por ser el centro de atención de noticias, reportajes o incluso campañas publicitarias. Esa exposición mediática amplificó el radio de acción de la narrativa de algunas condecoraciones, hasta el punto de provocar en varios momentos la escaramuza dialéctica entre Kiev y Moscú. Unas refriegas verbales que para nada hacían prever la catástrofe desatada en febrero de 2022.

7. Bibliografía

- ANDERSON, B. (2006): *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica, México.
- BERTELSEN, O. (2017): *Revolution and War in Contemporary Ukraine: The Challenge of Change*. Ibidem, Stuttgart.
- BRATCHIK, A.S. (2021): “Problema fal'sifikatsii istorii i itogov Velikoy Otechestvennoy voyny voyny v ukraine”. [El problema de la falsificación de la historia y los resultados de la Gran Guerra Patria en Ucrania]. *Postsovetskiye issledovaniya*, 4:1, pp. 43-51. <https://shre.ink/9ghQ>
- BUNTOVSKY, S. (2016): *Istoriya Donbassa*. [Historia del Donbás]. Donbass Rus. Donetsk. <http://studfile.net/preview/6896904>
- BURKE, P. (2001): *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Crítica, Barcelona.
- GRESKO, I. (2016): “Medali "Za vozvrashcheniye Kryma". Medal' FSB "Za vozvrashcheniye Kryma"”. [Medallas "Por el regreso de Crimea". Medalla FSB "Por el regreso de Crimea"]. *FB.ru*. <https://shre.ink/9OK3>
- GUERRERO-SOLÉ, F. (2011): *La celebració mediàtica de la Victòria a la Rússia post-soviètica. Anàlisi dels observables de l'hegemonia en la commemoració televisiva de la Victòria sobre l'Alemanya nazi*. Universitat Pompeu Fabra. <https://tesisenred.net/handle/10803/51251>
- Haidukeyvych, V. (2015): “Komu potribna silla znakiv”. [Quién necesita el poder de las insignias]. *Ukrainian military pages*. https://www.ukrmilitary.com/2015/04/blog-post_26.html
- HUTIN, I, E. (2022): *Una renovada Guerra Fría: Ucrania/Donbass, las guerras nunca estallan por un solo motivo*. Apostroph, Barcelona.
- KARPOV, V. (2015): “Falerystychni tradytsiyi Ukrayins'koyi Narodnoyi Respubliki”. [Tradiciones falerísticas de la República Popular de Ucrania]. *Visnyk Natsional'noyi Akademiyi Kerivnykh Kadriv Kul'tury i Mystetstv*. <https://doi.org/10.32461/2226-3209.1.2015.138360>
- KASSIANOV, G. (2022): “Space of Memory”, en *Memory Crash: Politics of History in and around Ukraine, 1980s-2010s*. Budapest. Central European University Press. pp. 249-318. <https://www.jstor.org/stable/10.7829/j.ctv1c3pd8w.12>
- KATCHANOVSKI, I. (2016): “The Separatist War in Donbass: A Violent Break-up of Ukraine?”. *European Politics and Society*, 17:4, pp. 473-489. <https://doi.org/10.1080/23745118.2016.1154131>.

- KLIMENKO, L. (2020): “Understanding the Donbas War in Terms of World War II: A Metaphor Analysis of the Armed Conflict in Eastern Ukraine”. *Ethnopolitics*, 5, pp. 483-500. <https://doi.org/10.1080/17449057/2019.1608064>
- LAKOFF, G. (2008). *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. Editorial Complutense, Madrid.
- LARUELLE, M. (2016): “The three colors of Novorossiia, or the Russian nationalist mythmaking of the Ukrania crisis”. *Post-Soviet Affairs*, 32, pp. 55-74. <https://doi.org/10.1080/1060586X.2015.1023004>
- LÁZARO, A. (2014): *Ucrania, entre Rusia y Occidente : crónica de un conflicto*. UOC, Barcelona.
- “Minoborony zamovylo nahorod na 5 mil’yoniv”. [“El Ministerio de Defensa ordeno premios por valor de 5 millones”]: (2016). *Nashi Hroshi*. <https://shorturl.at/cwxx6>
- MUTZ, S. (2020): *Mythscaping Novorossiia: Nationalism in the Donbass, 2014-15*. University of Kansas. <https://shre.ink/9OvW>
- “Na Ukraine vypustili medal’s portretom Bandery”. [Ucrania emitió una medalla con un retrato de Bandera]. (2021). *Ren.TV*. <https://rb.gv/gzjka4>
- POCH-DE-FELIU, R. (2019): *Entender la Rusia de Putin: de la humillación al restablecimiento*. Akal, Madrid.
- POCH-DE-FELIU, R. (2022): *La invasión de Ucrania: de una guerra fría a otra caliente de la mano de la OTAN*. Revista Contexto, Madrid.
- RYBAK, A. (2016): “Ustawy dekomunizacyjne na Ukrainie”. [Leyes de descomunización en Ucrania]. *Wschód Europy. Studia humanistyczno-społeczne*, 2:2, pp. 29-41. <http://dx.doi.org/10.17951/we.2016.2.2.29>
- ROSSOLINSKI-LIEBE, G. (2014). *The Life and Afterlif of a Ukrainian Nationalist: Fascism, Genocide and Cult*. Ibidem, Stuttgart.
- SELIVANOV, A. (2021): “Nagrady respublik Donbassa i ikh istoricheskaya preyemstvennost’” [Premios de las repúblicas de Donbás y su continuidad histórica]. <https://shre.ink/9OA4>
- SHCHERBAK, S. (2015): “Nagradsnaya sistema DNR”. [Sistema de premios de la RPD]. *Peterburgskiy kolleksioner*, 87, pp. 82-88.
- SLYVKA, R., SLYVKA, L. y ATAMANIUK, Y. (2017): “Transformation of the cultural landscape of Donbas during the armed conflict 2015-2017”. *Studia z Geografii Politycznej i Historycznej*, 6, pp. 305-326.
- SOROKA, G.; STEPNIEWSKI, T. (2018): *Ukraine after Maidan: Revisiting Domestic and Regional Security*. Ibidem, Berlín.
- TAIBO, C. (2022): *Rusia frente a Ucrania: imperios, pueblos, energía*. Madrid, Catarata.
- TRENINA, N.G. (2017): “Russkiy medved’: kul’turnyye stereotypy o Rossii kak priyem mezhdunarodnoy politicheskoy ritoriki”. [El oso ruso: estereotipos culturales sobre Rusia como dispositivo de la retórica de la política internacional]. *Konsept: filosofiya, religiya, kul’tura*. (2), pp. 119-126. <https://shorturl.at/Imprw>
- VEIGA, F. (2022): *Ucrania 22: la guerra programada*. Alianza Editorial, Madrid.
- “Viys’kovosluzhbovtsyam u Chernivtsyakh vruchat’ nahrudni znaky Uchasnyk ATO”. [“Militares de Chernivtsi recibirán medallas de Participante en la ATO”]: (2015). *Pogliad*. <https://shorturl.at/dfsT9>
- VORONTSOV, A. (2016): “200 griven i ty - geroy! V Ukraine rastsvela togovlyya medal’kami «uchastnika ATO»” [¡200 hryvnias y eres un héroe! El comercio de medallas del ‘Participante ATO’ floreció en Ucrania]. *Antifashist.com*. <https://shre.ink/9OwE>